

# EL CERN: UNICO ORGANISMO EUROPEO QUE HABLA DE IGUAL A IGUAL A RUSIA Y ESTADOS UNIDOS

"ARRIBA", 31-5-1968

«Tú, Materia, relinas en las alturas, en la que los Santos se imaginan haberte dejado a un lado; Carne tan transparente y tan móvil que ya no te distinguimos de un espíritu.»

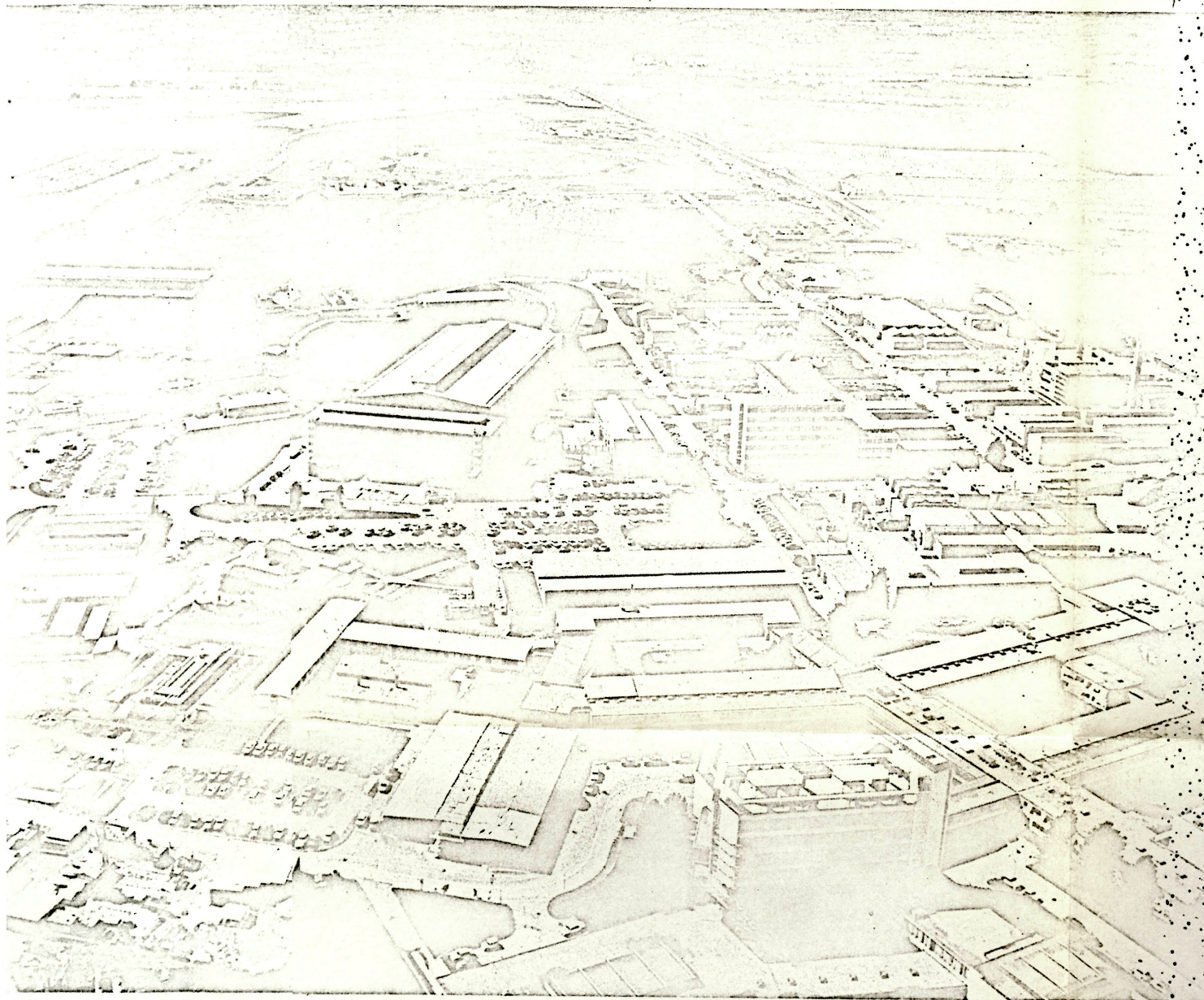
Padre TEILLIARD DE CHARDIN

CON una clarividencia verdaderamente formidable, en el momento que el país está necesitado de una urgente y decidida política de ambición universitaria, se está pensando, por pura economía de «perro gorda»,

coartar las alas del acercamiento natural a Europa de nuestras Universidades. Cuando el país tiene ante sí la formidable tarea de estructurar toda su vida educacional hacia metas más ambiciosas y rentables, por puras razones contables se está pensando si no sería «económico» nuestra retirada del CERN.

Por estos días el CERN es noticia en España. Se celebra en El Escorial, en estos momentos, el curso que organiza este organismo europeo de investigación nuclear todos los años en un Estado miembro. El aparato

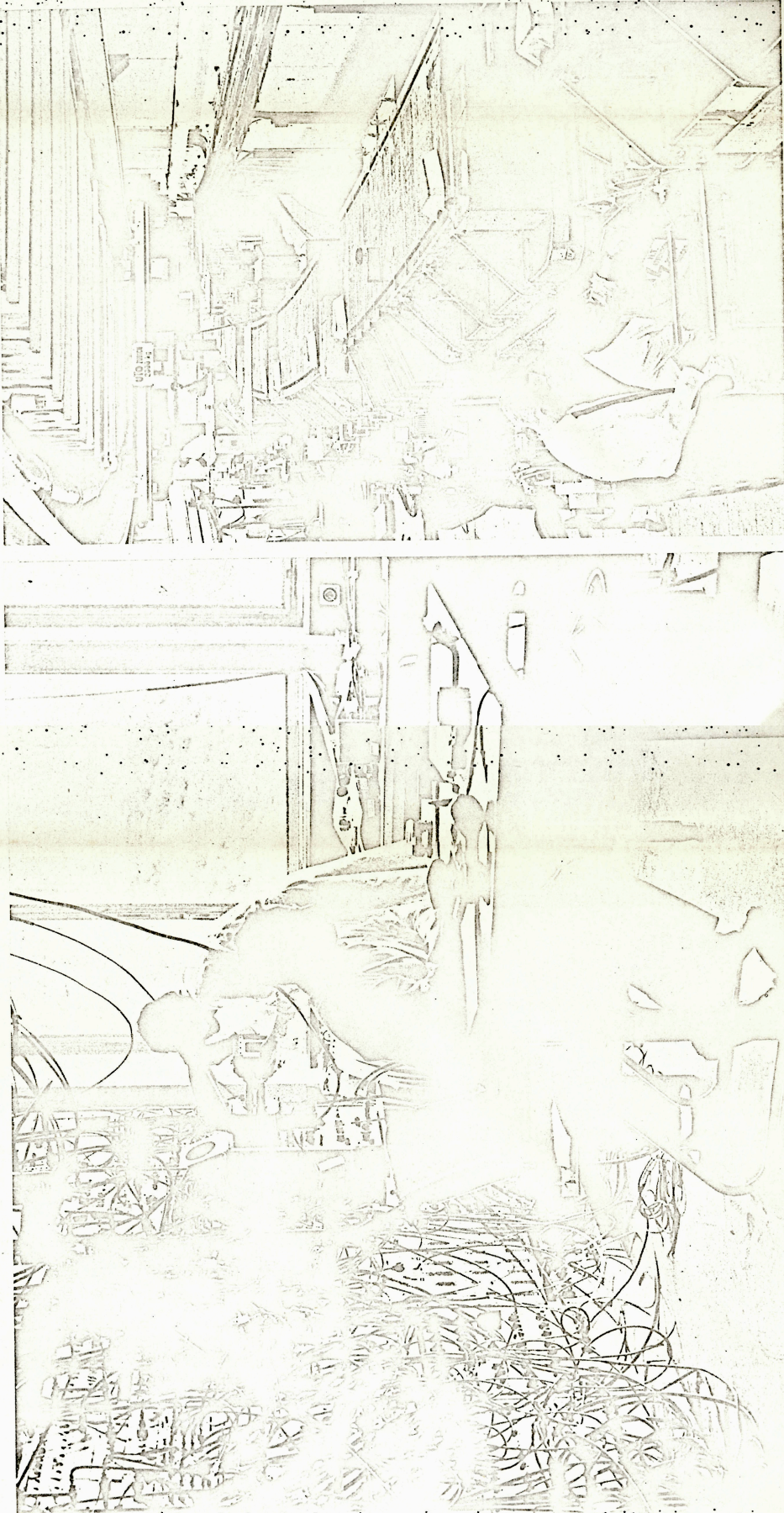
gráfico que va unido a estas líneas nos dice, más que las palabras, lo que es el CERN: una formidable aventura científica europea en común en la Física de las altas energías, algo así como la última trincherera donde los hombres más avisados y mejor preparados del mundo pretenden averiguar qué hay tras ese mundo sideral que es el átomo. Es una aventura ciertamente importante, sólo permisible a naciones y hombres importantes. Si la vida es, ante todo, una actitud moral, un gesto irrisuado de gallardía para que en verdad nos llene el



La vista aérea del Cern en Meyrin, en los alrededores de Ginebra. Su extensión es de cuarenta hectáreas, que posteriormente ha tenido que ampliarse a una zona ya mayor, entrando ya en Francia. Actualmente los dos aceleradores de partículas y todas las instalaciones se encuentran a un lado y otro de la frontera franco-suiza



# LA FORMIDABLE AVENTURA DE LA BUSQUEDA DEL ENTRAMADO INTIMO DE LA MATERIA



El sistema nervioso de los aceleradores de partículas es muy complicado. Las últimas avanzadas de la electrónica son precisas y para poder seguir el rastreo de las partículas cósmicas. La física resque una complejidad astronómica, muy precisa y necesaria para llegar al mundo infinitamente pequeño de los componentes del átomo.

El CERN nos admiro—eso tal vez, creo yo, podría ser el objeto de negociación—. Hay veces que la vida nos exige ciertos sacrificios, pero que, en verdad, podemos seguir viviendo. No, hijo, hijo más que una cosa: continuar el esfuerzo, seguir el camino que a España le corresponde, en este caso particular, en el dominio de la Física de las Altas Energías. Un país se hace de generación en generación. Y bien podemos decir, sin conocer el país que sea, que sabemos lo que es, por lo que se propone y por lo que hacemos. Está reflejado en los hechos, envarados en los hechos, y no hay que decir más.

El CERN es un fabuloso instrumento europeo, arropado por cincuenta Universidades. Todos y cada uno de sus Estados miembros tienen el mismo voto, pero cada vez más límites e los esfuerzos de los Estados miembros. En pocas palabras, está la ambivalencia de esfuerzos. Posibilidad que viene sola, pero que hay que conquistar a cada día, cada minuto, sin descanso.

En sus entrañas la llamada de la vocación por conocer intimamente la estructura de la materia. ¿Por qué hoy se está jugando el futuro de mañana. Un futuro más próximo de lo que pudiera parecer.

Una vida interior del acelerador de partículas, subterráneo; las complejas instalaciones que lleva aparejadas dan una idea de lo que sí significa.

alguno. Bien, podemos decir que España está pensando, al participar en esta formidable aventura europea, única en la que Europa, conjuntamente, puede hablar de sí a sí a Estados Unidos y Rusia. Desear no perder en última instancia ningún beneficio de Europa. Que se enorgañe en decir que pertenece a Europa, rechaza todos aquellos datos ya conseguidos, por tanto, económicos, y se dedica a realizar otras gestiones en otro campo, bien podemos decir, por una situación que es muy clara.

El CERN es un fabuloso instrumento europeo, arropado por cincuenta Universidades. Todos y cada uno de sus Estados miembros tienen el mismo voto, pero cada vez más límites e los esfuerzos de los Estados miembros. En pocas palabras, está la ambivalencia de esfuerzos. Posibilidad que viene sola, pero que hay que conquistar a cada día, cada minuto, sin descanso.

El CERN es un fabuloso instrumento europeo, arropado por cincuenta Universidades. Todos y cada uno de sus Estados miembros tienen el mismo voto, pero cada vez más límites e los esfuerzos de los Estados miembros. En pocas palabras, está la ambivalencia de esfuerzos. Posibilidad que viene sola, pero que hay que conquistar a cada día, cada minuto, sin descanso.

El CERN es un fabuloso instrumento europeo, arropado por cincuenta Universidades. Todos y cada uno de sus Estados miembros tienen el mismo voto, pero cada vez más límites e los esfuerzos de los Estados miembros. En pocas palabras, está la ambivalencia de esfuerzos. Posibilidad que viene sola, pero que hay que conquistar a cada día, cada minuto, sin descanso.

El CERN es un fabuloso instrumento europeo, arropado por cincuenta Universidades. Todos y cada uno de sus Estados miembros tienen el mismo voto, pero cada vez más límites e los esfuerzos de los Estados miembros. En pocas palabras, está la ambivalencia de esfuerzos. Posibilidad que viene sola, pero que hay que conquistar a cada día, cada minuto, sin descanso.